

Clotilde Zárate y su poema “Meditación” (un ejercicio de crítica textual)

Clotilde Zárate and Her Poem “Meditación” (An Exercise in Textual Criticism)

Ángel José Fernández
Universidad Veracruzana
Instituto de Investigaciones Lingüístico-Literarias, México
ID: <https://orcid.org/0000-0002-8671-7197>
angel.fernandez.arriola@gmail.com

RESUMEN

En estas páginas se ha realizado la edición crítica del poema “Meditación”, escrito originalmente por Clotilde Zárate en 1864, el cual alcanzaría otras tres ediciones en la prensa mexicana, donde se ha dejado constancia de la labor de corrección, reescritura y propuesta de una edición definitiva por parte de la autora, así como otra edición, realizada a título póstumo, aparecida en el volumen antológico *Poetisas mexicanas. Siglos XVI, XVII, XVIII y XIX*, donde se publicó en 1893 con algunas intervenciones del compilador José María Vigil. Se trata de un ejemplo peculiar de la poesía romántica mexicana al ser producido, corregido y nuevamente revisado e, inclusive, reescrito y vuelto a publicar por la creadora veracruzana.

PALABRAS CLAVE

Poesía mexicana, Clotilde Zárate, “Meditación”, romanticismo, poesía noctámbula, meditaciones poéticas, inspiración y reescritura.

ABSTRACT

In these pages, the critical edition of the poem “Meditación” has been made, originally written by Clotilde Zárate in 1864, which reached three other editions in the Mexican press providing a record of the work of editing, rewriting, and proposal of a definitive edition by the author, as well as another edition, made posthumously that appeared in the anthological volume *Poetisas mexicanas. Siglos XVI, XVII, XVIII y XIX*, where it was published in 1893 with some intervention by the compiler José María Vigil. It is a peculiar example of Mexican Romantic poetry produced, corrected, revised, rewritten, and finally republished by the Veracruz-born creator.

KEYWORDS

Mexican poetry, Clotilde Zárate, “Meditación”, romanticism, night poetry, poetic meditations, inspiration, and rewriting.

RECEPCIÓN: 26/07/2023

ACEPTACIÓN: 03/11/2023

Introducción

Clotilde Zárate nació en Xalapa, Veracruz, el 5 de junio de 1842.¹ Fue hija primogénita del matrimonio formado por María Josefa Soledad Ferrar Morales (1817-1886), originaria del puerto de Veracruz e hija de vasco y mexicana, y del jurisconsulto y político Manuel Zárate Salazar (1808-1856), nacido en la Hacienda de la Orduña, en las cercanías de las ciudades de Coatepec y Xalapa.² Tal como sus hermanos Julio, Gabriel, Ricardo y Eduardo Emilio, Clotilde fue escritora, y, al igual que su madre, se hizo profesora de primeras letras en el Colegio de Niñas de su ciudad natal luego de suceder la muerte de su padre, acaecida cuando la futura poeta era una adolescente. Vivió después en la ciudad de Puebla y pasó sus últimos años en la Ciudad de México.

Sus hermanos Julio y Eduardo Emilio incursionaron en el periodismo y la política en el ala liberal. Julio fue diputado, historiador y redactor en periódicos como *El Siglo XIX* y autor del tomo III. *La Guerra de Independencia de México a través de los siglos*, obra coordinada por Vicente Riva Palacio. Eduardo Emilio fue magistrado del Tribunal Supremo Militar, miembro activo de las fuerzas armadas de México, cuentista, poeta y editorialista, autor del texto “Un muerto”, donde habló de la muerte civil de Benito Juárez: “el patriota desinteresado, el liberal esclarecido, ha abandonado la vida política para dejar su lugar a un tiranuelo ambicioso que ha rasgado la ley, burlado la justicia y escarnecido la libertad” (E. E. Zárate, 1871: 2).

Los hermanos Zárate se afiliaron a la Sociedad Mexicana de la Concordia, fundada en la capital de la República —el 22 de enero de 1870— por Alberto G. Bianchi y consocios, la cual —según Olavarría y Ferrari— fue una de las instituciones surgidas después de haberse suspendido las Veladas Literarias, “aquellas liberales fiestas” pro-

¹ “Partida de bautismo de María de Jesús Clotilde Margarita Zárate Ferrar”, en Libro número 35 de bautismos, f. 51v., Archivo de la Parroquia del Sagrario Metropolitano de Xalapa.

² “Partida de bautismo de María Josefa Soledad Ferrar Morales”, en Libro número 5 de bautismos, f. 218v., Archivo Parroquial de la Catedral de Veracruz; “Partida de bautismo de José Manuel Esteban de Jesús Zárate Salazar”, en Libro número 12 de bautismos de castas, f. 53v., Archivo de la Parroquia de San Jerónimo, Coatepec; y “Partida del matrimonio eclesiástico”, en Libro número 23 de matrimonios, f. 138r., Archivo de la Parroquia del Sagrario Metropolitano de Xalapa.

movidas por Altamirano para proponer la concordia nacional (Olavarría y Ferrari, 1878: 269). Asimismo, Julio y Eduardo Emilio formaron parte de la lista de colaboradores del periódico literario *El Búcaro*.³

La niñez y la juventud de Clotilde Zárate transcurrieron en el seno familiar: asistió a la Escuela Amiga, donde siguió los cursos de primeras letras, mientras la trayectoria jurídica, legislativa y política de su padre iba en ascenso. Éste ocupó —desde 1839— el cargo de juez de lo criminal en el Distrito de Xalapa, y en septiembre de 1842 se le nombró integrante de la Junta Patriótica de Xalapa, al lado de otros notables: el prefecto de la ciudad, José Julián Gutiérrez, el sacerdote José Francisco Campomanes, el magistrado José Blanco, el licenciado Ramón María Terán, los comerciantes Francisco de Bárcena y Francisco Lerdo de Tejada; el poeta y funcionario José de Jesús Díaz, y los ciudadanos Francisco Fernández y Agudo, Antonio María Priani, Bernardo Sayago y Mariano Domínguez. La Junta organizó los festejos del aniversario de la Independencia (Rivera Cambas, 1871: 422 y 558).

Manuel Zárate fue designado para ocupar diversos cargos como funcionario: en 1845, fiscal interino del Tribunal Superior de Justicia (Rodríguez, 1845: 110) y comisionado para establecer la *Carta geográfica del Departamento de Veracruz*; dos años después, presidente de la H. Legislatura del Estado (Rivera Cambas, 1871: 733 y 846); el 5 de febrero de 1850, consejero del Gobierno de Veracruz y, a finales de ese mismo año, “magistrado propietario” del Tribunal Superior de Justicia.⁴

Además, en octubre de 1851, fue electo diputado propietario al Congreso General del Estado,⁵ y en enero del siguiente año resultó reelecto como magistrado propietario del Tribunal de Justicia.⁶ Su éxito en la vida pública se confirmaba al ser llamado otra vez como diputado al Congreso de Veracruz.⁷ Este ascenso vertiginoso en su carrera pública habría de cortarse de tajo pocos meses después, al caer gravemente enfermo de tuberculosis. Don Manuel Zárate Salazar no logró recuperarse: murió en Xalapa, el 27 de abril siguiente, antes de cumplir 48 años.⁸

La pérdida del padre trastornó el ambiente de paz y concordia en que había vivido la familia Zárate Ferrar. La viuda se hizo profesora de primeras letras y los varones trabajaron y estudiaron. Clotilde permaneció en Xalapa y allí comenzó a escribir.

³ Véase *El Búcaro* (1873: [3-4]).

⁴ Véase “‘Noticias sueltas’. Consejo de gobierno” (1850: 3) y “‘Noticias sueltas’. Veracruz” (1850: 3).

⁵ Véase “‘Noticias sueltas’. Xalapa” (1851: 4) y Almonte (1852: 6).

⁶ Véase “‘Noticias sueltas’. Tribunal Superior...” (1852: 3).

⁷ Véase “‘Noticias nacionales’. Por telégrafo” (1856: 4).

⁸ “Partida de entierro de don Manuel Zárate”, en Libro número 38 de defunciones, f. 178r, Archivo de la Parroquia del Sagrario Metropolitano de la Arquidiócesis de Xalapa.

Posteriormente, una vez establecida en la Ciudad de México, la poeta se incorporó a los trabajos de la Sociedad Mexicana de la Concordia, donde fue nombrada socia honoraria, en compañía de la veracruzana Manuela L. Verna,⁹ en 1872. Asimismo, en la sesión del Liceo Hidalgo del 13 de mayo de 1872, Ignacio Ramírez postuló a un grupo de escritoras como socias honoríficas, entre quienes se hallaba Clotilde Zárate. En una “Gacetilla” se anotó: “El señor don Ignacio Ramírez postuló a las señoras Isabel Prieto, Esther Tapia, Rita Cetina, Clotilde Zárate, Soledad Manero, Josefina Pérez y Carolina Poulet” (“Liceo Hidalgo”, 1872: 3). En la siguiente sesión, Clotilde Zárate y Gertrudis Tenorio Zavala, quienes gustaban “de pulsar la lira y saber arrancarle melodías”, fueron designadas socias honorarias del Liceo Hidalgo (“Varias noticias”, 1872: 3).

Aunque con lentitud, la poeta dio continuidad a la hechura de sus obras. El 14 de diciembre de 1872 firmó el soneto que comienza “*Como en bello jardín la fresca rosa...*” y al año siguiente publicó el poema titulado “A mi buen amigo el tierno poeta Manuel Carrasco”. Luego tomó parte en el homenaje que el Liceo Hidalgo rindió a fray Servando Teresa de Mier, junto a Elena Castro, Concepción Peña, Manuel Orozco y Berra, Manuel Payno, Manuel Rivera Cambas, José Monroy, Joaquín Téllez y Agustín F. Cuenca.¹⁰

También, formó parte del elenco de autores de *La Lira Poblana*, que empezaría a circular en enero de 1873,¹¹ e integró el comité de colaboradores del periódico *El Búcaro*, uno de los impresos de la generación de Manuel Acuña y sus contemporáneos, publicado en la Ciudad de México.¹²

Sin embargo, tras la muerte de su madre, ocurrida el 19 de diciembre de 1886, la poeta se refugió en la vida privada.¹³ Así, su brío se fue apagando poco a poco y una afección orgánica del corazón le quitó la existencia el 24 de junio de 1889, en su casa de la Rivera de San Cosme, a los 47 años.¹⁴ En el suelto “Necrología” se reseñó este suceso: “falleció la apreciable e inteligente señorita Clotilde Zárate y Ferrar, hermana del señor don Julio Zárate, historiador y diputado, y del señor don Eduardo Zárate,

⁹ Véase “Acertados nombramientos” (1872: 3).

¹⁰ El soneto se reprodujo en Tirso Rafael Córdoba, *Mosaico mexicano. Colección de cartas familiares, descriptivas, mercantiles, etcétera...* [1880], pp. 67-68; el poema en honor a Carrasco apareció en *El Eco de Ambos Mundos* (1873), pp. 55-56; y el suelto “Velada literaria”, en *El Siglo XIX* (miércoles 11 de enero de 1874), p. 3.

¹¹ Véase “*La Lira Poblana*” (1872: 3).

¹² Véase *El Búcaro* (1873: [3]).

¹³ “Acta de defunción de María Soledad Ferrar Morales”, en Registro Civil de la Ciudad de México. Defunciones de 1886, acta núm. 2166, del 20 de diciembre, f. 257v.

¹⁴ “Acta de defunción de Clotilde Zárate”, en Registro Civil de la Ciudad de México. Defunciones de 1889, acta núm. 1146, del 25 de junio, f. 39r.

magistrado de la Suprema Corte Militar y jefe del cuarto grupo de Exposición, quien se halla en París en la actualidad” (“Necrología”, 1889: 3).

Rasgos de su poética

Clotilde Zárate compuso un corto número de poemas: sonetos clásicos, canciones y un poema cívico en octavas agudas. Fue estudiosa y practicante de las formas canónicas y afecta a la experimentación formal. “Meditación” es la más antigua de sus producciones localizadas (Zárate, 1864: 2), y resulta importante porque trata una de sus temáticas más caras: lo nocturno y la contemplación de la luna (la noche como espacio para la reflexión y como homenaje a este astro, que reaparecerá en otros de sus poemas cuando reflexiona a la manera de las meditaciones de Lamartine; en este ámbito también recurrirá a la memoria y a los recuerdos sobre la infancia en cuanto paraíso de la humanidad).

Emanada de un ideal romántico, la poesía de Clotilde Zárate tiene como escenario el jardín físico y sus espacios simbólicos: el edén, la felicidad, el amor como acto posible o floreciente, o bien la amistad, tema del que dejó varios ejemplos. Circulan en sus poemas los *locus amœnus* de Flora y prefiere, más que el jardín florido en plena luz del día, las más diversas estancias nocturnas con la presencia de la luna —tal como se mencionó antes—, es decir que casi siempre acudió a los escenarios de la noche.

Sorprende que el espacio físico del poema “En la tumba de mi padre” sea precisamente la noche, pues resulta un horario poco habitual para realizar la visita a un muerto (véase Zárate en Vigil, 1893: 228-231). Y es que no se trata de una visita convencional (sea dominical, en ocasión de celebrarse el onomástico del difunto o por el Día de Muertos), sino de una necesidad de encuentro y diálogo con el ser querido en el sitio de su morada definitiva. No hay tampoco síntomas de rasgos necrofilicos en su poema, sino más bien necesidad de expiación; las causas son el desengaño y el dolor provocado por la muerte del padre. El poema es un canto del doliente en búsqueda de consuelo; asiste y dialoga con su padre, como si el difunto la escuchara y le ofreciera algún tipo de alivio.

La voz poética reza y reflexiona. Con la presencia de “la luna con su pálido fulgor” (v. 4), entre las tumbas del cementerio, se da comienzo al diálogo: “vengo a la tuya a derramar mi llanto, / y a elevar melancólica oración” (vv. 11-12). La de su padre es una tumba más bien modesta, donde tiene como único adorno “una inscripción” (v. 16). El sitio y el momento hacen recordar la infancia feliz (vv. 33-40), alejada del sufrimiento actual, cuando era imposible imaginarse la maldad del hombre y de la sociedad: “no pensé que cual áspid entre flores / el infortunio llegaríame a herir” (vv. 47-48). Aparece luego el jardín maltrecho, apartado de curias y bellezas, donde se han

convertido “las flores en abrojos” (v. 54) por el duelo ante la desaparición del padre. Los elementos externos perfilan el sentir íntimo del poeta romántico y representan sus sentimientos.

El centro semántico del poema trata, por lo demás, de la traición de la que ha sido objeto la familia por parte de la sociedad y, sobre todo, de la clase acomodada, antes servicial y aduladora con el padre y los suyos, debido a su investidura pública y su poder político:

Y adonde viera mágicos pensiles,
punzadoras espinas he encontrado;
engaños mil en la amistad he hallado,
¡qué miserias en la alta sociedad!
(vv. 57-60).

Al final del poema, y de frente a la realidad del día, el yo del poema declara en forma contumaz su deseo de morir, y pide al padre conseguir el favor de Dios y que sea su guía y destino luego de alcanzar la paz y la eternidad:

Y rogarás al Hacedor supremo
para que mi alma de sufrir cansada,
pueda elevarse al fin purificada
a esa región de bienandanza y luz.
(vv. 77-80).

Juan de Dios Peza, en sus reseñas de poetas y escritores modernos de México, señaló que la xalapeña había “escrito desde muy niña versos que por su exquisita ternura han sido leídos con placer y que valen la reputación de que goza” (Peza, 1878: 234-235). Años antes de su muerte, su pluma comenzó a guardar silencio; publicaría entonces la tercera versión del poema “Meditación”.¹⁵

Sus poemas “En la tumba de mi padre” y “A una violeta”, así como la cuarta versión de “Meditación” aparecieron de forma póstuma en *Poetisas mexicanas*, la antología preparada por José María Vigil (1893).¹⁶

¹⁵ Clotilde Zárate, “Meditación”, en *Primer almanaque histórico, artístico y monumental de la República Mexicana para 1884 y 1885*, [1883], p. 307.

¹⁶ Al respecto, véase también la nota publicada en *El Siglo XIX*: “Antología de *Poetisas mexicanas*” (1893: 1).

La edición moderna del poema

Clotilde Zárate publicó en tres ocasiones su poema “Meditación”, en un arco temporal de 20 años (1864, 1869 y su lección en 1883); hasta la fecha, es el poema localizado más antiguo de su producción y, al parecer, el mayormente trabajado por parte de la autora, pues solía regresar a sus textos ya impresos para volver a intervenirlos. Dentro del breve corpus de la poeta, pueden citarse, además, los casos de sus sonetos “Una violeta” y “Pompeyo”. La primera versión de “Una violeta” fue estampada en el periódico *La Sombra* (Zárate, 1865b: 4), y después, ya fallecida la autora, se reprodujo una versión distinta, dada a conocer con presentación idéntica en dos impresos, salvo en el título en la segunda fuente, y con variantes con respecto a la primera publicación.¹⁷ Del soneto “Pompeyo” se conocen también dos versiones: la publicada en *La Sombra* y la reproducida en el semanario *El Domingo*, con la propuesta de una lectura distinta (Zárate, 1865a: 4 y 1872: 117, respectivamente).

La edición príncipe del poema “Meditación” fue publicada en el periódico *La Opinión de Jalapa*, con la dedicatoria “A mi hermano Julio” y con esta fecha al pie: “Abril de 1864” (Zárate, 1864: 2). Estas dos informaciones fueron retiradas en las otras dos versiones. Cabe destacar, además, que la primera impresión se realizó con muy pocos días de diferencia del momento de su composición; para entonces, la escritora debutante estaba a punto de cumplir 22 años.

La segunda edición del poema apareció cinco años después en el periódico literario *Violetas* (Zárate, 1869: 256), con las siguientes variantes:

v. 6 se ven exhalaciones bellísimas: *exhalaciones mil contéplanse* 1869. || v. 13 conmueve al: *conmueve el* 1869. || v. 17 De esa época felice que: *De esa edad en que el niño* 1869. || vv. 33-36 Otra redacción: *Mil veces esa luna espléndida y brillante / ha calmado piadosa mi vívido penar. / ¡Y cuántas ha bañado mi pálido* || pálido: *suave* 1869.

La cuarta edición del poema la reprodujo José María Vigil, cuando la autora ya había fallecido, en el tomo *Poetisas mexicanas* (Zárate, 1893: 227-228). Vigil, sin señalar fuente de procedencia (lo tomó de la edición de *Violetas*, 1869, p. 256), al transcribirlo, practicó las siguientes intervenciones:

v. 2 transparente: *trasparente* 1893. || v. 29 ¿En dónde...?: *¿Adónde...?* 1893.

La mano de Vigil fue benigna en sus afanes de corrector, pero no dejó indicados los cambios con respecto a su fuente de origen ni explicó sus razones filológicas.

¹⁷ Con el título “Una violeta”, fue publicado en José María Vigil, *Poetisas mexicanas* (1893), p. 231; y como “La violeta”, en el *Diario del Hogar* (domingo 30 de octubre de 1904), p. 1.

Casi veinte años después de la primera edición del poema se dio a la estampa la tercera versión, que para nosotros es la lección fijada como texto base, pues se trata de la última voluntad autorial, la cual fue incluida en *Primer almanaque histórico, artístico y monumental de la República Mexicana para 1884 y 1885*, publicado por Manuel Caballero (“Sección literaria. Capítulo II. Composiciones poéticas de autores mexicanos, poema XXVI...”) (Zárate, 1883: 307), y se transcribe a continuación.

Meditación*

Clotilde Zárate

Entre argentadas nubes, sublime y majestuosa,
elévase la luna con pálido fulgor,
cual la modesta virgen que encubre pudorosa
con trasparente velo su rostro encantador.

5 Cintilan en el cielo las fúlgidas estrellas
la esplendorosa lira y la radiante cruz;
fugaces aparecen exhalaciones bellas
que marcan una estela de indeficiente luz.

10 La embalsamada brisa suspira blandamente
y a su contacto leve la matizada flor,
su cáliz entreabriendo, se mece suavemente
y tímida despide su aroma embriagador.

15 Es la hora del reposo, conmuévase mi alma,
agítase al impulso de mágica ilusión,
y de otra edad bendita de venturosa calma
evoco los recuerdos que adora el corazón.

20 De esa época tranquila y ajena a los dolores
que oprimen a la triste, doliente humanidad,
y en que el alegre niño camina sobre flores
que ocultan a sus ojos la horrible realidad;

cuando en dorados sueños nos muestra la esperanza
de rosas y azucenas sembrado el porvenir
que nuestra débil mente a comprender no alcanza,
que en páramo desierto se llega a convertir.

* Lección publicada en *Primer almanaque histórico, artístico y monumental de la República Mexicana para 1884 y 1885* [1883], p. 307. Otras versiones del poema aparecieron en: *La Opinión de Jalapa* (domingo 24 de abril de 1864), p. 2; *Violetas. Periódico Literario* (1869), p. 256; y José María Vigil, *Poetisas mexicanas* (1893), pp. 227-228.

25 ¿Adónde están los goces de aquella edad primera?
¿Dó están aquellas horas de dichas y placer?
Pasaron como pasa la ráfaga ligera,
cruzaron cual meteoros para jamás volver.

¡Oh faro de la noche! ¡Antorcha de consuelo!
30 Alumbra el mar hirviente, el campo y la ciudad,
y así como las sombras del anchuroso cielo
disipe las de mi alma tu suave claridad.

Aparato de variantes y notas

1 Entre argentadas: *Elévase entre* 1864 | 1869 | 1893. || 2 *elévase la: la trasparente* 1864 | 1869 | *la transparente* 1893. || 3 *encubre: bella y* 1864 | 1869 | 1893. || 4 con trasparente: *oculta tras un* 1864 | 1869 | 1893 || encantador: *seductor* 1864 | 1869 | 1893. || 5 Cintilan en el cielo las fúlgidas: *Y miranse a millares radiantes las* 1864 | 1869 | 1893. || 6-8 Otra redacción: *la bóveda celeste lucientes tachonar / y en el espacio inmenso, cual rápidas centellas* 1864 | 1869 | 1893 || *exhalaciones mil contémplanse cruzar* 1864 | *se ven exhalaciones bellísimas cruzar* 1869 | 1893. || 8 *indeficiente: “Que no puede faltar”* [DRAE]. || 9 *suspira: susurra* 1864 | 1869 | 1893. || 10 *contacto leve: fugaz contacto* 1864 | 1869 | 1893. || 12 y tímida *despide: y esparce por doquiera* 1864 | 1869 | 1893. || 13 Es la hora del: *Esta hora de* 1864 | 1869 | 1893 || *conmuevese mi alma: conmueve el alma ardiente* 1864 | *conmueve al alma ardiente* 1869 | 1893. || 14 *agítase al impulso de mágica: y entonces se presenta radiante la* 1864 | 1869 | 1893. || 15 Otra redacción: *recuerdos deliciosos se agolpan a mi mente* 1864 | 1869 | 1893. || 16 *evoco los recuerdos: memorias de la infancia* 1864 | 1869 | 1893. || 17 *época tranquila y ajena a: edad en que el niño ignora* 1864 || *tranquila y ajena a: felice que ignora* 1869 | 1893. || 19 *el alegre niño camina: risueño pasa pisando* 1864 | *el alegre: dichoso el* 1869 | 1893. || 21 *nos muestra: le ofrece* 1864 | 1869 | 1893. || 23 *que nuestra: y que su* 1864 | 1869 | 1893. || 24 *se llega a: pueda* 1864 | 1869 | 1893. || Después de este v. add. la estrofa: *Mas ¡ay!, cuán poco dura de la niñez la calma, / llega presto tras ella la ardiente juventud; / entonces la amargura, despedazando el alma, / aleja de su lado la paz y la quietud* 1864 | 1869 | 1893. || 25 *¿Adónde: ¿En dónde* 1893. || 26 *dichas: dicha* 1893 || *placer: de placer* 1864 | 1869 | 1893. || 28 *meteoros para jamás: meteoro que nunca ha de* 1864 | 1869 | 1893. || Después de este v. add. la estrofa: *Cuántas veces la luna espléndida y brillante / ha calmado piadosa mi vívido penar; / y cuántas ha bañado mi pálido semblante / y ha visto de mis ojos las lágrimas rodar* 1864 || Otra redacción: *Mil veces esa luna espléndida y brillante / calmara compasiva mi vívido penar. / ¡Y cuántas ha bañado mi pálido semblante / y ha visto de mis ojos las lágrimas rodar!* 1869 | 1893. || 30-31 Otra redacción: *Destello de la inmensa, divina majestad, / no avances, no; detente en el etéreo cielo* 1864 | 1869 | 1893. || 32 Otra redacción: *y deja que contemple tu muelle claridad* 1864 | *y deja que contemple tu suave claridad* 1869 | 1893.

Propuesta de edición

El poema “Meditación” fue arreglado en cuartetos de versos alejandrinos, con el esquema de rima consonante AÉAÉ, en serventesios y con los versos pares en terminación aguda; tanto en la versión original como en la segunda tuvo una extensión de 40 versos, distribuidos en 10 cuartetos. La última lección del poema fue de hecho una

reescritura, con varios ajustes y múltiples cambios de texto. Su redacción definitiva quedó con una extensión de 32 versos, pues dos de sus estrofas fueron suprimidas (la séptima y la novena de las ediciones primera y segunda).

En la lección final se ajustó su contenido y composición inclusive desde el primer verso. La luna asciende en el firmamento “Entre argentadas nubes” (v. 1) y se eleva “con pálido fulgor” (v. 2), como si se tratara de una “modesta virgen” (v. 3) que oculta “su rostro encantador” (v. 4). Desaparece la ambigüedad que se mostraba en una luna que era “modesta virgen”, “bella” y “pudorosa” (v. 3), pero que, a la vez, ocultaba “su rostro seductor” (v. 4); esto es, se desvanecen las oposiciones entre la naturaleza “modesta” y “pudorosa” de la luna (v. 3) y “su rostro seductor” (v. 4) al sustituir el adjetivo por “encantador”.

En la segunda estrofa de la lección se precisa el escenario del “cielo” y la composición estelar donde aparece la luna (vv. 5-8): ya no se miran y aparecen por “millares radiantes las estrellas” (v. 5), que “lucientes” *tachonan* “la bóveda celeste” (v. 6), en donde “cual rápidas centellas” (v. 7) “se ven exhalaciones bellísimas cruzar” (v. 8). Ahora, en la versión final del poema, “las fúlgidas estrellas” cintilan (v. 5) como también lo hacen “la esplendorosa lira y la radiante cruz” (v. 6), elementos determinantes que antes no se encontraban en el texto, junto con las estrellas fugaces; y los vv. 7-8 ofrecen el escenario en el que aparecerá la luna y en donde habrá espacio suficiente para que las estrellas fugaces puedan surcar en la bóveda celeste con la marca de su “indeficiente luz” (v. 8), es decir, con una “luz que no puede faltar” en la iluminación del escenario: “fugaces aparecen exhalaciones bellas / que marcan una estela de indeficiente luz”.

En la tercera estrofa de la lección, cuyo tema es el escenario del jardín desde donde se contempla la luna, se precisaron algunas expresiones: la “brisa”, en lugar de “susurrar”, ahora “suspira blandamente” (v. 9), además, ya no es “fugaz”, sino “leve” (v. 10); y la “matizada flor”, en vez de esparcir “por doquiera su aroma embriagador”, ahora lo difunde “tímida” (v. 12), es decir, con discreción.

A la luz de la luna, llega en este jardín “la hora del reposo”, donde en lugar de que el “alma ardiente” se conmueva, ahora solo lo hace el “alma” (v. 13), ya despojada de pasión. Y en vez de que allí se presente “radiante la ilusión”, el alma es la que se agita “al impulso de mágica ilusión” (v. 14), en donde la voz poética evoca “los recuerdos”, que resulta en una expresión más condensada que las “memorias de la infancia” (v. 16).

A diferencia de los casos anteriores, las estrofas quinta y sexta no presentan ninguna variante semántica sustancial (vv. 17-24): se trata de la evocación de la niñez, “esa época tranquila y ajena a los dolores / que oprimen a la triste, doliente humanidad” (vv. 17-18); tiempo en que el niño juega en el jardín (v. 19) sin mirar “la horrible realidad” (v. 20), ante la cual es preferible fugarse “en dorados sueños” (v. 21) que inventen el paraíso, pues en la infancia no es posible captar la realidad ni “el porvenir”

(vv. 22-23), que puede tornarse, en la visión romántica de la voz poética, “en páramo desierto” (v. 24).

La estrofa séptima aborda el tema de la pérdida del paraíso, que es “aquella edad primera” (v. 25) en la que se viven “horas de dichas y placer” (v. 26), y de la muy corta duración de ese tiempo ameno de la infancia, que “pasa” como “ráfaga ligera” (v. 27). Ahora los momentos del goce, de la dicha y de los placeres “cruzaron cual meteoros para jamás volver” (v. 28).

La octava y última estrofa de la lección final es un canto evocativo a la luna, aunque se ha modificado radicalmente la función poética del satélite terrestre y el propósito del poema. En las versiones anteriores, el remate consistía en un canto y en una súplica para que no cambiara y permaneciera “en el etéreo cielo” por toda la eternidad. Ahora, en lugar de su sacralización, se le pide a la luna que ilumine la totalidad de la superficie terráquea, pero también que alumbré el “alma” del yo con “suave claridad”.

Conclusiones

El poema precisó en la última lección sus mecanismos expresivos al enmendarse las vacilaciones y corregir las ambigüedades de sentido; asimismo, al suprimir las estrofas séptima y novena de las ediciones primera y segunda, se eliminó el aspecto sentimental del poema, que era, quizá, una de las mayores debilidades del texto.

Bibliografía

“Acertados nombramientos”

El Siglo XIX, séptima época, año XXI, tomo 54, número 10 017 (martes 11 de junio de 1872), 3.

“Acta de defunción de Clotilde Zárate Ferrar”

Registro Civil de la Ciudad de México. Defunciones de 1889, acta núm. 1 146, del 25 de junio, f. 39r.

“Acta de defunción de María de la Soledad Ferrar Morales”

Registro Civil de la Ciudad de México. Defunciones de 1886, acta núm. 2 166, del 20 de diciembre, f. 257v.

ALMONTE, Juan Nepomuceno

Guía de forasteros y repertorio de conocimientos útiles. México: Imprenta de Ignacio Cumplido, 1852.

“Antología de *Poetisas mexicanas*”

El Siglo XIX, novena época, año LII, tomo 104, número 16 702 (miércoles 16 de agosto de 1893), 1.

El Búcaro. Periódico Literario

Edición del *Correo del Comercio*. Tomo I. México: Imprenta del Comercio de Nabor Chávez, 1873.

“Liceo Hidalgo”

El Siglo XIX, séptima época, año XXXI, tomo 54, número 9990 (miércoles 15 de mayo de 1872), 3.

“*La Lira Poblana*”

La Voz de México, tomo III, número 301 (domingo 22 de diciembre de 1872), 3.

“Necrología”

El Tiempo, año VI, número 1774 (jueves 27 de junio de 1889), 3.

“‘Noticias nacionales’. Por telégrafo”

El Siglo XIX, cuarta época, año XVI, tomo X, número 2557 (lunes 7 de enero de 1856), 4.

“‘Noticias sueltas’. Consejo de gobierno”

El Universal, tomo III, número 533 (jueves 2 de mayo de 1850), 3.

“‘Noticias sueltas’. Tribunal Superior de Justicia del Estado de Veracruz”

El Universal, tomo VII, número 1166 (domingo 25 de enero de 1852), 3.

“‘Noticias sueltas’. Veracruz”

El Universal, tomo V, número 756 (miércoles 11 de diciembre de 1850), 3.

“‘Noticias sueltas’. Xalapa”

El Universal, tomo VI, número 1059 (viernes 10 de octubre de 1851), 4.

OLAVARRÍA Y FERRARI, Enrique de

“El arte literario en México”, en *Revista de Andalucía* (1878), 269.

“Partida de bautismo de José Manuel Esteban de Jesús Zárate Salazar, del 26 de diciembre de 1808”

Libro número 12 de bautismos de castas (años 1792-1826), f. 53v. Archivo de la Parroquia de San Jerónimo, Coatepec.

“Partida de bautismo de María de Jesús Clotilde Margarita Zárate Ferrar, del 10 de junio de 1842”

Libro número 35 de bautismos (años 1840-1846), f. 51v. Archivo de la Parroquia del Sagrario Metropolitano de Xalapa.

“Partida de bautismo de María Josefa Soledad Ferrar Morales, del 5 de abril de 1817”

Libro número 5 de bautismos (años 1792-1820), f. 218v. Archivo Parroquial de la Catedral de Veracruz.

“Partida de entierro de don Manuel Zárate, del 28 de abril de 1856”

Libro número 38 de defunciones (años 1850-1856), f. 178r. Archivo de la Parroquia del Sagrario Metropolitano de la Arquidiócesis de Xalapa.

“Partida del matrimonio eclesiástico de Manuel Zárate Salazar con María Josefa Soledad Ferrar Morales, del 12 de agosto de 1841”

Libro número 23 de matrimonios (años 1831-1845), f. 138r. Archivo de la Parroquia del Sagrario Metropolitano de Xalapa, Veracruz.

PEZA, Juan de Dios

“Poetas y escritores modernos mexicanos. Revista escrita por...”, en Filomeno Mata. *El Anuario Mexicano*. México: Tipografía Literaria, 1878, 234-235.

RIVERA CAMBAS, Manuel

Historia antigua y moderna de Jalapa y de las revoluciones del Estado de Veracruz. Tomo IV. México: Imprenta de Ignacio Cumplido, 1871.

RODRÍGUEZ DE SAN MIGUEL, Juan

La República Mexicana en 1846 o sea Directorio general de los supremos poderes, y de las principales autoridades, corporaciones y oficinas de la nación. México: Imprenta de J. M. Lara, 1845.

“Varias noticias”

La Iberia, año VI, número 1574 (viernes 24 de mayo de 1872), 3.

“Velada literaria”

El Siglo XIX, séptima época, año XXXIII, tomo 56, número 10599 (miércoles 11 de enero de 1874), 3.

VIGIL, José María

Poetisas mexicanas. Siglos XVI, XVII, XVIII y XIX. Antología formada por encargo de la Junta de Señoras correspondiente de la Exposición de Chicago. México: Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1893.

ZÁRATE, Clotilde

“Meditación” [primera versión], en *La Opinión de Jalapa*, número 62 (domingo 24 de abril de 1864), 2.

“Pompeyo”, en *La Sombra*, tomo I, número 58 (martes 1 de agosto de 1865a), 4.

“Una violeta”, en *La Sombra* (sábado 4 de agosto de 1865b), 4.

“Meditación” [segunda versión], en *Violetas. Periódico Literario*, tomo I (1869), 256.

“Pompeyo”, en *El Domingo*, tercera época, número 9 (domingo 14 de julio de 1872), 117.

“A mi buen amigo el tierno poeta Manuel Carrasco”, en *El Eco de Ambos Mundos. Periódico dedicado a las señoritas mexicanas*. Tomo II. México: Imprenta y Litografía de Isidoro Epstein y Compañía, 1873, 55-56.

“Como en bello jardín la fresca rosa...”, en Tirso Rafael Córdoba. *Mosaico mexicano. Colección de cartas familiares, descriptivas, mercantiles, etcétera...* Veracruz/Puebla: Librerías La Ilustración, [1880], 67-68.

“Meditación” [tercera versión], en Manuel Caballero. *Primer almanaque histórico, artístico y monumental de la República Mexicana para 1884 y 1885*. Nueva York: The Chas. M. Green Printing Co., 1883, 307.

“Meditación” [cuarta versión], en José María Vigil. *Poetisas mexicanas. Siglos XVI, XVII, XVIII y XIX. Antología formada por encargo de la Junta de Señoras correspondiente de la Exposición de Chicago*. México: Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1893, 227-228.

“La violeta”, en *Diario del Hogar*, año XXIV, número 38 (domingo 30 de octubre de 1904), 1.

ZÁRATE, Eduardo Emilio

“Un muerto”, en *El Siglo XIX*, séptima época, año XXX, tomo 53, número 9727 (sábado 26 de agosto de 1871), 2.

